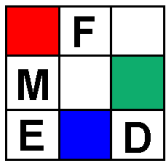


# MATEMÁTICAS



Educación y Desarrollo

# PARA TODOS

**UN BUEN DESEO:  
APRENDER EN LA ESCUELA**

## FELICES VACACIONES

Sabemos que están listos para salir de vacaciones de medio año; los alumnos de primaria y secundaria cambian de grado y los docentes de grupo. Supongo que un buen estudiante, en las vacaciones se preguntaría qué me falto en mis estudios del grado o semestre que termina y un docente, indagaría qué pasó con los alumnos que no lograron adquirir los conocimientos necesarios para ser mejores. En la época de descanso no todo es diversión, también habrá que pensar qué sigue y cómo hacerlo bien. Por ello me permito plantear algunos de mis buenos deseos para cuando regresemos a clases.

## APRENDER EN LA ESCUELA

En nuestro sistema educativo en algunas ocasiones se olvidan las responsabilidades de los alumnos y maestros. Desde mi punto de vista los primeros tienen la responsabilidad de aprender y los maestros deben estar preocupados por que sus alumnos logren esto. Lo malo es que casi nunca se enseña a los alumnos a aprender a aprender o al menos a motivarse para ello. Es más, a los alumnos nunca se les deja decidir qué aprender, ya que otros dicen que deben estudiar y a los maestros se les dan instrucciones, lección por lección, sobre como cubrir un programa de estudios en un tiempo definido. Cómo es que unos van tener el gusto por aprender si no deciden qué aprender y los a los otros no se les da la oportunidad de enseñar a aprender. Y aunque en los fundamentos de los programas de estudio se menciona que los docentes deben lograr que sus alumnos aprendan a: aprender, conocer, resolver problemas y a ser; no les dan tiempo ni herramientas para ello.

El gusto por aprender también se construye, así como se enseña a leer o a usar las matemáticas y esto, consume tiempo en el programa de estudio.

Si se logra que un alumno sienta satisfacción al aprender, habremos proporcionado la herramienta más poderosa que un ser humano puede poseer. Esto sobre todo en la época actual, en que la información se encuentra a disposición de casi todos y con ella se puede construir nuevo conocimiento en cualquier momento. Dos de los medios que les permiten a los alumnos aprender durante toda su vida son la lectura y las matemáticas, por ello cuando los alumnos de bachillerato o licenciatura no entienden lo que leen o no pueden resolver operaciones con fracciones\*, se puede garantizar que muy poco aprenderán en su escuela. Esto es una tristeza y realidad de nuestro sistema educativo.

Desde mi perspectiva, el gusto por aprender se puede adquirir con diferentes actividades, unas se pueden realizar en la escuela y otras no, pues en este aprendizaje mucho tienen que ver los padres de familia. Por ejemplo, si usted deja que su hijo vea las novelas en la televisión, (con lo que no concuerdo, pero sucede muy a menudo), habría que aprovechar para enseñarle algunas cosas, por ejemplo: lo que son los valores, lo que es real y lo que no es, el porqué del drama y sus objetivos ante los telespectadores. Si usted le lee a su hijo y no se emociona con la lectura, es muy probable que el niño tampoco lo haga, la emoción es un gran componente del aprendizaje. Cuando un niño aprende a leer y con ello puede entender y recibir

\* Según la prueba estandarizada de PISA, entre el 49 y el 51% de los jóvenes de nuestro país que están en tercero de secundaria o primero de bachillerato no entienden lo que leen o no saben resolver problemas de aritmética que les permita continuar sus estudios.

**“El cerebro no es un vaso por llenar, sino una lámpara por encender.”**

*Plutarco*

**“Algunas veces podemos aprender más de los errores de un hombre que de sus virtudes.”**

*Henry Wadsworth Longfellow*

estímulos: ¡ya estuvo! Se le ha dado una herramienta poderosa de acceso al saber y a su desarrollo.

Un caso similar se tiene con las matemáticas, ya que con ellas se puede entender mucho de lo que sucede en nuestro entorno e incluso calcular lo que puede pasar. Un ejemplo simple puede ser el involucrar al niño en las compras: decirle que sólo tienen 50 pesos y que entre los dos deben calcular para qué les alcanza; otra forma es, junto con el niño llevar la cuenta aproximada de lo que se tendrá que pagar al terminar las compras. Cuando los alumnos aprenden las matemáticas útiles y prácticas, con las que pueden resolver algunos problemas de su vida cotidiana y que además entienden porqué las usan, éstas se convierten en un bien portador de futuro para los niños. Ya sólo será necesario enseñarles otras operaciones con mucho cariño, comprensión y el tiempo suficiente. Esto además hace que los niños quieran a las matemáticas y no que las odien como algunos de sus padres y docentes.

En mi experiencia el aprendizaje siempre está relacionado con la curiosidad y la necesidad. Pues si una persona, joven o vieja no se pregunta el por qué de las cosas o resuelve a lo que se está enfrentado, difícilmente aprenderá. Esto lo expresaría de la siguiente manera: *para aprender es necesario sacar al niño curioso que tenemos dentro o enfrentarnos a la vida resolviendo sus retos*. Tal vez eso fue lo que Jean Piaget llamó desacomodación y David Ausubel aprendizaje significativo.

Si un niño sabe leer y entiende que en un libro encontrará lo que le puede interesar: adivinanzas, cuentos, chistes, dibujos, etc. Leerá y además con ello aprendió a aprender. Si al ver un cometa nos preguntamos por qué tiene una cauda, de qué puede estar hecho, de dónde viene, qué produce su brillo y esto en realidad nos inquieta, tendremos un motivo para aprender: matemáticas, física, química, geología, historia, etc. Sólo aprenderemos lo que nos interesa o sirve para algo.

Un ejemplo más; es diferente aprender biología por medio de los nombres científicos de las tortugas, a poder conocerlas por sus características como son: su tamaño, su longevidad, la manera de apareamiento, sus colores, en dónde viven, etc.

Cuando nos enfrentemos a la necesidad de hacer una clasificación de las tortugas para entenderlas mejor, entonces le encontraremos utilidad a la clasificación científica de las especies de tortugas y no antes. Observe que de una simple curiosidad o afinidad de los niños por un animal, llegamos a la necesidad de su clasificación científica.

Como quiera que sea, tratar de que en las escuelas los alumnos “aprendan a aprender” debería ser uno de sus principales objetivos. Y en esta ocasión ese es mi deseo.

No todos aprendemos de la misma manera, pues mientras unos aprendemos haciendo las cosas, otros lo hacemos viendo cómo lo hacen otros. También habemos los que construimos nuestro saber cuando alegamos en grupo. Cada quien mata las pulgas como puede o se acostumbró a hacerlo.

Creo que el maestro debe ser competente para encontrar el estilo de aprendizaje de sus alumnos y procurar que lo usen en lo que estudian. Y en su caso, ayudarlos para que busquen uno que les acomode.

Los libros de texto de primaria y secundaria están compuestos por lecciones diseñadas con asepsia y un procedimiento específico. Bien escritos, tal y como los autores creen que los alumnos van a aprender, pero qué pasa si los alumnos no aprenden así, qué oportunidad le dan al docente para usar sus saberes profesionales para enseñar. Las lecciones indican paso a paso lo que deben hacer. Me pregunto:

*¿En dónde el profesor de primaria o secundaria puede entusiasmar a sus alumnos con lo que van a aprender?*

*¿Cómo puede hacer con esas lecciones que los niños perciban que el aprendizaje les va a servir en lo que hacen todos los días?*

*¿Cuánto tiempo se da en las lecciones para que el profe apapache, escuche y quiera a sus alumnos?*

*¿Qué pasa con los alumnos desnutridos, maltratados, menospreciados, con padres alcohólicos o sin papá?*

Y por último me pregunto:

*¿Qué tanto el propio sistema está dejando a los alumnos sin posibilidades de aprender y a los maestros de enseñar?*

Tengo un último deseo: “que los docentes quieran ejercer de manera libre su tarea profesional para ayudar a sus alumnos a aprender”.